

portante componente del desarrollo de la danza desde sus orígenes y que actualmente es punto clave para comprender los cambios que ha tenido, pues su ideología no es ajena al espíritu autoctonista de nuevas propuestas religiosas. De esta manera, mi intención es mostrar de manera sucinta y general la evolución de la danza desde sus orígenes en Querétaro, resaltando la reelaboración de sus contenidos en la ciudad de México, donde se mexicanizó, en el panorama religioso del nuevo milenio.

Los orígenes en Sangremal

Esta Santa Cruz
del cerro de Sangremal
donde corrió la sangre
hasta el arenal.

Alabanza conchera

Moedano destaca cómo en el siglo XVI, en Querétaro, surgen los primeros grupos de danzantes. De acuerdo con las crónicas (Fernández, 1941: 15), el 25 de julio de 1531, en la batalla del cerro de Sangremal, fueron derrotados los “bárbaros chichimecas” por los soldados españoles, detenida esta sangrienta batalla por la milagrosa aparición del Señor Santiago Apóstol y una cruz refulgente: al ver el prodigio los indígenas comenzaron a bailar alrededor de ésta, gritando “¡Él es Dios!” y se convirtieron a la nueva fe.